

ADULTOS

RECOMENDACIONES

Bousoño, Carlos

Superrealismo poético y simbolización

Durrell, Lawrence

Constance : el quinteto de Avignon II

Durrell, Lawrence

Una sonrisa en el ojo de la mente

Hesse, Hermann

El juego de los abalorios

Hesse, Hermann

Obstinación, escritos autobiográficos

Jalil Yubran, Yubran

Llama azul : cartas inéditas a Mayy Ziyadeh

Kabbani, Nizar

Poemas amorosos árabes

Kurz, Carmen

Duermen bajo las aguas

Piñera, Virgilio

La carne de René

Camoens, Luis de

Los Lusíadas

Eurípides

Tragedias

Fitzgerald, F. Scott

Suave es la noche

Homero

Íliada

Ibn Quzman, Muhammad b. Abd al-Malik

El Mejor Ben Quzmán en 40 zéjeles

Sade, Marques de

Historia de Aline y Valcour

El mensaje y el mensajero sideral*Galileo / Kepler*

En 1574, Galileo escribe a Kepler una carta en la que, aunque admite la posibilidad de que sea la tierra la que gira alrededor del sol, niega el suficiente valor de las pruebas para publicarlas.

En los años siguientes, sus descubrimientos le harán defender la nueva teoría copernicana hasta el momento de su persecución por parte de la

iglesia.

En 1610 publica *La gaceta sideral*, en la que comparte conocimientos astronómicos sobre el relieve de la luna, la Vía Láctea, el telescopio...

Por su parte, Kepler publica su réplica en *Conversación con el mensajero sideral*, donde sigue punto por punto los temas tratados por Galileo mostrando el debate existente en esa

época entre los más avanzados científicos.

Termina el libro con una pequeña obra de Galileo acerca de las manchas solares.

**Algún amor que no mate***Dulce Chacón*

Hay personas que no quisieran vivir la vida que les ha tocado, quizás preferirían vivir la vida de otros. Hace muchos años que el amor abandonó a Prudencia, protagonista de la genial novela de Dulce Chacón. La dejó sumida en la soledad, tema central de un drama que aborda con precisión la crueldad del maltrato físico y psíquico al que la pobre Prudencia

está sometida desde hace años por parte de su marido. "La gente huye de los tristes por miedo al contagio, es contagiosa la tristeza, Prudencia. La protagonista, desorientada, maltratada por el desamor, la incomprensión, la traición, es una víctima de la espiral de injusticia en que deriva el fracaso de su único y gran amor. Esta injusticia, el desamor, que

empieza destruyendo su alma, acabará destruyendo su cuerpo. Escrito con una extraordinaria sensibilidad, *Algún amor que no mate* bien podría ser un tratado sobre la terrible realidad de muchas personas atrapadas en el mundo hostil de las cuatro paredes entre las que habitan. Al principio, sólo al principio, Prudencia fue feliz.

